

ORACION FVNEBRE

2225

Q V E

Coj. 17-358, ar

EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS

QVE EL CONVENTO DE SAN LAZARO

del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced

Redencion de Cautivos, de la Ciudad

de Zaragoza, celebrò

A LA INMORTAL MEMORIA

DEL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO

SEÑOR

DON FRAY JOSEPH LINAS,

ARZOBISPO DE TARRAGONA,

PRIMADO DE LAS ESPAÑAS,

DIXO

EL P. M. Fr. IOSEPH NICOLAS CAVERO,

de la misma Religion, Definidor General por la Provincia de Aragon,

Doctor Theologo, y Cathedratico que fue de la Vniuersidad

de Zaragoza y Examinador Synodal del Arçobispado.

Y DA A LA ESTAMPA, Y DEDICA

AL DICHO REAL CONVENTO

EL D. D. IOSEPH VELAZQUEZ Y LINAS,

Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de la

misma Ciudad.

En Zaragoza, por Diego de Larumbe, Año 1711.

OLIVER TWIST

CHAPTER I

IN WHICH WE MEET FOR THE FIRST TIME

THE PRINCIPAL CHARACTERS OF THE STORY

AND THE SCENE OF THE ACTION

IS LONDON

IN THE YEAR 1832

BY CHARLES DICKENS

LONDON: PUBLISHED BY HENRY COLVER, 15, N. B. STREET, IN THE CITY.

AL RELIGIOSISSIMO,
Y REAL CONVENTO
DE SAN LAZARO
DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA,
del Real Orden de N. Señora de la Merced,
Redencion de Cautivos.

Reverendissimo Padre.



O es eleccion, sino tributo
el ofrecer à V. R.^{ma} esta
Obra tan suya por la ma-
teria, por el Autor, y por
lo que me intereso tam-
bien, deviendo confessar à
V. R.^{ma} sobre otras obli-
gaciones, en que le estoy, y que vi crecer conmi-
go desde mi niñez, y educacion, la que me carga
nuevamente haziendome lugar, y nòbre (qual
se ve) en las Funebres, y gloriosas memorias del
Ilustrissimo difunto Arçobispo mi Señor y Tio,
con tantas deudas à la gratitud mia, como à
su alabanza, y à los sentimientos de esta oca-
sion.

sion, que tan dignamente nos executa.

Ravif. tex
tor, in Of-
fic. lib. 2.
cap. 103.

Honrada ambicion fue de Athenas no permitir parte, siquiera, à los Parientes en las Fenerales, y Honras de sus difuntos Heroes, y el llevarlas todas para si la Republica sin mas nombre, que el de la Representacion comun; y V. R.^{ma} à quien devo atender, y respetar Sàbia Athenas, dispensa, ò rompe conmigo esta ley, partiendo Honras tan suyas, que nacieron en su heredad, y crecieron con su edificacion, zelo, y cuydado para tomar cumbre, metiendo mi nombre tan adentro de su digna representacion, quando apenas se oyera en la distancia, si no lo abultasse este gran favor muy sobre lo que merece; y assi todo es hazerme lisonja, aunque con escusa, por el merito grande de aquellas cenizas, calientes aun en la atenciõ de V. R.^{ma} y en los justos oficios de su gratitud, amor, y afecto filial, que con la verdad del dolor, y de las lagrimas tan de la ocasion, las harà suceder, y sobrevivir se contra el tiempo, In compositionem odoris, como las de Iofias: sagrado interes, que me enseñò con exemplo, y con desengaño su Ilustrissima, quando presintiendo

Ecclesiastici 49.
v. 1.

ama-

amagar la muerte, me mandò, qual otro Iacob
à Ioseph: Sepelite me cum Patribus meis: que
le hiziesse con brevedad (con prisa puedo dezir)
trasladar de Barcelona à essa gravissima Real
Casa, como se executò à pocos dias contra los
embarazos harto poderosos de la Estacion.

Genesis
49. v. 29.

Dios quiera, que yo estudie desde aqui, para
informar mis costumbres, y obras con desenga-
ño, en este exemplar grande, à que me tiran con
tanto peso de obligaciones la Naturaleza, y la
Sangre, estrechandome hasta el Sepulcro, que ya
escogi para el descanso, y por la especial devo-
cion en essa Real Casa, y, para que nunca fal-
tasse el respeto, à los pies de su Ilustrissima, Pa-
dre, Señor, y Bienechor mio. Nuestro Señor
guarde à V. R.^{ma} con toda felicidad. De esta
su Casa de Zaragoza à seys de Mayo de 1711.

REVERENDISSIMO PADRE.

B. L. M. de V. R.^{ma}
Su mas obligado Servidor

D. Ioseph Velazquez y Linàs.

APROBACION

Del R. P. M. Fr. Francisco Salvador Gilaberte, Doctór Theologo, y Cathedratíco que fue de la Vniversidad de Zaragoza, y aora Regente de los Estudios del Convento, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos.

(1)
S. Paulinus epist. 12
ad Amand. *Sed me-
tuo rursus, ne inobe-
dientia reus statuar,
& gravioris offendam
si in Te deliquero non
obtemperans, quam si
pro me timuero non
scribens.*

(2)
D. Hieronym. tom.
1. epist. 26. *Quae au-
res tam dura, quae de
silice excisa praeor-
dia, & Hyrcanarum
Tigrii lacte nutrita,
possunt sine lachrymis
Paulinae Tuae, audire
nomen?*

Aunque me hallava como zozobrando du-
doso entre el temor, y el respeto, (1) ha-
sido preciso atropellar con todos los rezelos de
mi insuficiencia, à cuenta de no delinquir con-
tra la obediencia debida à N. M. R. P. M. Fr. Pan-
talcón García, Provincial de la Provincia de
Aragon del Real Ordé de N. Señora de la Mer-
ced, Redencion de Cautivos; que me manda,
diga mi dictamen sobre la Oracion Funebre,
que predicó el M. R. P. M. Fr. Joseph Nicolás
Cavero, Difinidor General de la misma Pro-
vincia, en las suntuosísimas Honras, que se
hizieron en este Real Convento de S. Lazaro,
à la feliz memoria del Ilustrísimo, y Reveren-
dísimo Señor D. Fr. Joseph Linàs, Arçobispo
de Tarragona, Primado de las Españas.

Mas ay dolor! Quien oirá el nombre de tan
Venerable Prelado que no desate el corazon en
lagrimas, sino es que apueste durezas al peder-
nal, ó que alimentandose à los pechos de Tigres
Hyrcanas beba con la leche sus crueldades? (2)

De

De sangre debieran ser nuestras lagrimas , que
assi llorò Nuestro Redentor, (3) quando cele-
brando en Visperas las Exequias à su yà cerca-
na muerte, hizo callar los ojos, y rasgando otros
nuevos en su Santissimo Cuerpo, y haziendo par-
pados carmesies de los poros, començo à correr
rojo llanto de las venas, y à destilarse sangre vi-
va por lagrimas: (4) haga pues nuestra obli-
gacion nuevas expresiones de sentimiento, y à
un golpe de los mayores que ha padecido mi
Religion Sagrada, razón es que sucedan sollozos
no acontecidos otra vez.

Modus omnis abesto,

Sitque modus nescire modum.

Aquel Heroe que en setenta y cinco años de
vida corriò muchos siglos de Virtud, y cargado
de meritos hizo assiento , no descanso , en las
mayores Sillas de la Orden : aquel à quien à
competencia le buscavan todas las Provincias
para su Prelado, y para que cessase tan honrada
emulacion , conspiraron todas en que fuesse su
Maestro General : aquel Grande Hombre cu-
ya cabeça le hizo descollar sobre la elevada
cumbre de los Alpes, registrandola en Madrid
desde la eminencia del Vaticano Nuestro San-
tissimo Padre Alexandro Octavo, quando man-
dò à su Nuncio en España, q̃ no executasse cosa
grave, sin consultar antes con el General de la
Merced : aquel à quien las Sagradas Infulas
hallaron tan assido de su Habito, y Estado Re-
ligioso, que mas arrebataron, que promovieron
al Trono de la Primada de las Españas, al que
antes yà era Primado en letras y virtud ; y sin
incurrir en aquella APOSTASIA MENTAL,
que

(3)

D. Bernard. Serin. 3
Dom. Palm. Non so-
lus oculis , sed quasi
membris omnibus fle-
visse videtur.

(4)

Luc. 22. v. 44. Fa-
tus est sudor eius si-
cut gutta sanguinis
decurrentis in terram.

(5)

Tom. 15. part. 2. Re-
lat. Cur. Rom. disc.
5. n. 14. *Ex Patruo*
Iuio P. Stephano de
Luca, Minorum Con-
ventualium Theologo,
Religiosos ambientes
Episcopatum APOS-
TATAS MENTA-
LES appellat.

(6)

Gregor. Magn. 1.
part. Past. c. 7. *Præ-*
esse multitudini &
noluit, & obedivit:
Superbus enim fortasse
esset, si ducatum ple-
bis innumera sine tre-
pidatione susciperet;
& rursum superbus
existeret, si Authoris
imperio obedire recu-
saret. Vtrobique ergo
humilis, utrobique
subiectus, & præesse
populis semetipsum me-
tiendo noluit, & ta-
men de imperantis vi-
ribus præsumendo con-
sensit.

(7)

Act. Apost. cap. 19.
v. 25. *Scitis quia de*
hoc artificio sit nobis
acquisitio. V. 28. His
auditis repleti sunt
ira, & exclamaverunt dicentes: Magna Diana Ephesiorum.

(8) Hieronym. ubi sup. epist. 75. *Plorabo, omnes pariter in unius morte*
defecisse virtutes.

que refiere el Cardenal de Luca, (5) supo abra-
çarse con la Cruz, y el Baculo Pastoral, resistien-
dolo, y acetandolo qual otro Moyses oprimido
al peso de la obediencia; como quien conocia
bien que à vezes se cubre la sobervia con el
polvo de la humildad: (6) aquel cuya inaltera-
ble fidelidad à nuestro Rey, y Señor Filipo
Quinto (que Dios prospere, y guarde) no se
movió por conveniencia alguna particular, co-
mo el otro Demetrio Estatuario, que llenando
à Efeso de fidelidades en Vitores à Diana, solo
erigia en su corazon Altar al interès, que le ne-
gociavan sus hechuras, de que era diestro Ar-
tífice: (7) aquel Varon, cuya constancia no
bambaneò à la violencia del sobervio Vracan
de la sedicion, fatigando la persecucion con el
sufrimiento por estar cerca de la Iglesia su Es-
posa: aquel Arçobispo Venerable, Prudente,
Severo, de Vida irreprehensible, casto, liberal,
y compasivo, yaze yà entre las lobreguezes del
Sepulcro! Pues quien al referir successo tan fu-
nesto podrá reprimir el llanto?

Quis talia fando temperet à lachrymis?

O Parca cruel! Nunca menos parca, pues derri-
baste de un golpe con la muerte de uno todas
las Virtudes. (8) Assi reduces en palidas ce-
nizas, assi amacillas al que era toda nuestra hon-
ra, todo nuestro esplendor?

Ecce in quos cineres redigis decus improba nostrum?

Ecce in quo tantus pulvere squallet honos?

Mas cesen, cesen yà las expresiones de el do-
lor,

lor, y sea este parentesis funebre parentacion, en que quede eternamente sellado el agradecimiento à tan especial Bienhechor mio ; cuyos elogios salen mojados en llanto , para que sean testigos fieles de mi verdadero amor; (9) si yà no es, que sirvan de Indice, aunque no puntual, à este docto, grave, y discreto Panegyrico, cuyo Autor , apurando todos los primores de la eloquencia, expone tan elegantemente à la admiracion, y al exemplo la Estatua de las Virtudes de este Gran Prelado, que si en alguna ocasion mudaron de oficios las potencias, passando las voces à ser objeto de los ojos, (10) aora las de esta Oracion nos traen à la vista su noble objeto con tal propiedad , y expresion, que quien la lea , juzgarà que mira à buenas luzes su Venerable aspecto , que le trata, que le consulta.

No usa de aquella vana y inutil loquacidad, à quien el vulgo de los indiscretos llama eloquencia, con que profanada la Cathedra Evangelica se suspende sacrilegamente la verdad en publico cadahalfo, (11) y sembrando ayre en el religioso campo de la Iglesia, se cogen frutos de vanidad (12) antes bien como Orador christiano pone su principal estudio en encender, persuadir, y convencer el corazon, mas que en excitar la vana curiosidad de los oyentes à que adviertan lo rizado de las clausulas, la pueril armonia de las voces: artificio tan ageno de la eloquencia sagrada, que desagrado hasta à un Orador Gentil: (13) en el Nuestro se compiten lo suave con lo fervoroso, lo brillante con lo facundo, y deleytando con aprovechamiento

(9)

Hieronym. epist. 1.
ad Heliod. *Ista quoque littera testes sunt, quas lachrymis cernis inseritias.*

(10)

Exod. c. 20. v. 18.
Cunctus autem populus videbat voces.

(11)

Tertul. lib. de anima c. 18. *Vnde ista tormenta cruciande simplicitatis, & suspendende veritatis?*

(12)

Osee 8. v. 7. *Ventum seminat, & turbinem mercent.*

(13)

Senec. epist. 53. *Ad res audientes moveantur, non ad verba; alioquin nocet illis eloquentia, si non rerum cupiditatem facit, sed sui.*

(14)
August. epist. 27. ad
Paulin. *Blandiores
sunt, an ardentiores?
Laminiatores, an fe-
cundiores? Quid est
quod ita nos mulcent,
ita accedunt, ita com-
pluunt, & ita serena
sunt?*

(15)
Hieronym. tom. 3.
epist. 13. ad Paulin.

à todos, llueve con serenidad sobre los oyentes abundantes cristalinas aguas de sagrada erudi-
cion, y enseñanza: prendas que admiró el in-
genio de Augustino en otra Obra de un Santo,
y Christiano Orador, (14) y admiró en el
Nuestro el Auditorio, en que concurriendo lo
Docto, Religioso, y Noble de esta Ciudad, me-
reció los aplausos, y alabanzas de todos. Yo por
no ofender su Religiosa modestia callaré ya en
este punto, y explicaré mi parecer sobre este
Panegirico, sin mudar mas que una palabra,
con las mismas que San Geronymo (15) dió su
Aprobacion al que hizo San Paulino al Empe-
rador Theodosio: *Felix IOSEPH qui à tali
Christi Oratore defenditur. Illustrasti purpuras
eius::: magnum habes ingenium, & infinitam ser-
monis supellectilem, & facile loqueris, & purè,
facilitasque ipsa mixta prudentie est ::: Præpara
tibi divitias, quas quotidie eroges, & numquam
deficiant, dum viget ætas. Assi lo siento, salvo
semper, &c. En este Real Convento de San
Lazaro à 27. de Abril de 1711.*

Fr. Francisco Salvador Gilaberte.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. PANTALEON GARCIA, MAESTRO en Santa Theologia , humilde Provincial de la Provincia de Aragon del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cauvivos , en los Reynos de Aragon , Cataluña , Navarra , y Isla de Cerdeña,&c. Por el tenor de las presentes, y por lo que à Nos toca , damos nuestra licencia al Padre Maestro Fr. Joseph Nicolàs Caveró, Definidor General por dicha nuestra Provincia, para que obrenidas todas las licencias necessarias pueda dar à la estampa la Oracion Funebre, que dixo en las Exequias, y Honras del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Joseph Linàs, Arçobispo de Tarragona , supuesta la Aprobacion del P. Maestro Fr. Francisco Salvador Gilaberte, à quien cometemos su examé, y censura. En testimonio de lo qual mandamos dar, y dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario. En nuestro Real Conyento de San Lazaro de la Ciudad de Zaragoza, à 14. dias del mes de Mayo del año de 1711. y de la Descension de Maria Santissima, Revelacion, y Fundacion de nuestra Sagrada Religion 493.

Fr. Pantaleon Garcia, Provincial,

Por mandado de N.M.R.P. Provincial,

*Fr. Mauricio de Belamazan,
Letor Jubilado, y Secretario.*

APROBACION

*Del Reverendissimo P. M. Miguel Antonio
de Latre, Cathedratico de Escritura en su
Colegio de la Sagrada Compañia
de Iesus.*

ESta Oracion Funebre, que en las Exequias de su Ilustrissimo Padre pronunciò mas el dolor, que la lègua de uno de sus mas amados Hijos, expone à mi Censura el muy Ilustre Señor D. D. Felix Perfecto Casalete, Arcipreste del Salvador, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado. Logrò el Orador el mas noble, y discreto Auditorio de Zaragoza, y desfrutò los aplausos, y admiraciones de todos. Tuve entonces la dicha de ser oyente de su viva voz, y aora tengo la fortuna de ser Oidor de la voz muerta de la estampa; sobre cuyo presupuesto no puedo negarme à pronunciar en su favor la Sentencia de ser esta Oracion, un verdadero, ingenioso, y eloquente Retrato de nuestro Venerable, y Ilustrissimo Arçobispo de Tarragona; verdadero, por la fidelidad con que copia las perfecciones de su Original; ingenioso, por la solidez, y sutileza de sus discursos; eloquente, por la discrecion de sus expreßiones, y propiedad de sus palabras.

Es esta Oracion un Retrato verdadero por la fidelidad, con que copia las perfecciones de su Original; y no dexa de ser esta Censura singular elogio, porque en el Pais de semejâtes Retratos suele vivir achacosa la verdad con el calor de las ponderaciones, y hyperboles, sobreponiendo coloridos aparentes, que se oponen à la realidad. No tropezò en esta falta el Reverendissimo Padre

Maef-

Maestro Caveró, porque en todo dize la verdad, aunque no dize la verdad todas; mas en esto no faltó el Orador, porque fueron tantas, y tan grandes las Virtudes del Original que traslada, que no pueden caber en el breve lienço de una Oracion.

Es tambien esta Oracion un Retrato ingenioso por la solidez, y sutileza de los discursos, con que evitó el Orador aquel escollo, en que suelen estrellarse los mayores Ingenios; no son ingeniosos los discursos, si les falta la solidez; que conceptos que se levantan en ayre, que pueden ser sino viento? Que bien dixo el que discurrió mejor sobre el Arte de bien pensar, que la esencia de los pensamientos ingeniosos es la verdad; luego pensamientos sin verdad tendrán accidentes, pero les faltará la substancia de lo ingenioso. Es la mentira el mas feo borron del Entendimiento, pues como puede ser hermosura de lo entendido? Evitó nuestro Orador este escollo, porque supo, y pudo casar lo sutil con lo verdadero en lo ajustado de las comparaciones, en la solidez de las Escrituras Divinas, y en la propiedad de las autoridades humanas tan naturales, y al caso, que parecen hechizas.

Es finalmente esta Oracion un Retrato eloquente por la discrecion de las expresiones, y propiedad de las palabras, con que evitó tambien nuestro Orador otro escollo, en que suelen naufragar muchos. La dureza, obscuridad, y violencia del estilo es contra todas las leyes de la Retorica, porque siendo las expresiones, y las palabras imagenes, que dictó la naturaleza, y pulió el Arte para substituirse por los conceptos, y los objetos, como puede representar al natural lo violento, y obscuro? Conspiran los Maestros del Arte, en que las propiedades del estilo son la claridad, y la naturalidad; las dos se hallan en esta Oracion, en que el Orador se arregló à los preceptos del Arte, sin dejar ofendida la eloquen-

Lib. I.
Epist. 4.

cia del Retrato; y reduciendo mi dictamen à una breve clausula, solo dire con Plinio en ocasion semejante: *Hoc opus pulchrum, validum, sublime, varium, elegans & purum.* Es esta Oracion varia en las materias, sublime en los discursos, solida en los cõceptos, elegante en el aseo, y propiedad de las palabras, y pura en las sagradas maximas de la Religion; con que no encuentro en ella cosa, que pueda hazer la menor dissonancia à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Assi lo siento en el Colegio de la Compañia de Jesus de Zaragoza à 25. de Mayo de 1711.

Miguel Antonio de Larre.

IMPRIMATVR.

Casalese, Vic. Gñlis.

APROBACION DEL D. D. JOSEPH MARTINEZ Aguirre, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Examinador Synodal, y Visitador del Arciprestado de Belbite.

POr comission del Ilustre Señor D. Francisco Aperregui, Cavallero del Habito de Santiago, y Regente la Real Audiencia de Aragon, he visto el Sermon Funebre, que en las Exequias del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Joseph Linàs, Arçobispo de Tarragona, celebradas en el Real Convento de Zaragoza del Real,

y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, predicò el R.mo P.M.Fr. Joseph Nicolàs Caveró, Definidor General de la Provincia de Aragon.

Y con gran felicidad hallè escrita su calificacion en el Abad Jacobo Billio Pruneo, elogiando la Oracion Funeral, que San Gregorio Nazianzeno hizo en las Honras de San Basilio: *Illustris est hæc Oratio, & Princeps inter eas, quæ in demonstrativo genere versantur: in qua, tanquam Optimi Artifices in pulcherrima materia, omnes ingenij, & industria vires effudisse videtur Theologus.*

Es Principe y Ilustre este Sermon por el Autor, y por el Objeto: *Illustris, & Princeps est hæc Oratio.* Su Objeto es el Señor Linàs, que fue Principe verdaderamente dignissimo, como General de su Religion Sagrada, y como Arçobispo de su Metropolitana Iglesia: *Princeps*, dejando en Iglesia, y Religion con su prudentissima Conduta, y exemplarissima Vida, heroicos monumentos de zelo, piedad, y virtud: *Zelo fidei, & Religionis accensus pulcherrima monumenta reliquit.*

Esto no debe callar mi gratitud, y veneracion: que à la Virgen Santissima del Pilar diò el Señor Arçobispo su mas precioso Pectoral de diamantes, que entregò Don Joseph Velazquez y Linàs, Sobrino de su Ilustrissima, y Canonigo de mi Santa Iglesia. Con esta memoria, y dadiva testificò el Señor Linàs la ardiente devocion y amor, con que adorava à esta Imagen Celestial, como honrado y devoto Aragonès: *Vir Celtiberis non tacende Gentibus.*

El Autor es el R.mo P. Maestro Caveró, fiel Oraculo de las quatro Theologias, Expositiva, Escolastica, Moral, y Mystica *Princeps*: à cuyo profundissimo estudio ha consagrado infatigablemente todos sus desvelos cõ progreso feliz, y aprovechamiento universal: *Litterarum*

Prunæus
tom. 1.
Oper. D.
Gregorij
Naz. ad
orat. 20.

Eccles. in
Officio D.
Georgij.

Valerius
Martialis

Cassiodorus lib. 2.
Epist. 3.

rum quippe studijs dedicatus per petuam doctissimis discipulis emancipavit etatem.

Cicero
Dialog.
n. 42.
D. Aug.
lib. 4. de
Doctrin.
Christian.

Y aunque todas las Obras literarias de este gran Maestro, Materias, Sermones, y Consultas, son gloriosamente primorosas, pero esta Funeral Declamacion se remonta Maravilla: porque toda ella es una Sabiduria eloquente, y una eloquencia Sabia en la verdad del argumento, profundidad de los discursos, propiedad de los textos, magestad de las Sentencias, y esplendor de las clausulas: *Nihil est aliud nisi copiose loquens Sapientia*: con que persuade al Auditorio con utilidad, y dulzura, que es el fin de la perfecta Oratoria: *Qui eloquenter, dicunt suaviter; qui sapienter, salubriter audiuntur: sed salubri suavitate, & suavi salubritate quid melius?*

Plinius
lib. 9.
Epist. 9.

Lo cierto es, que nuestro Religioso Demosthenes impelido del amor, y guiado de la verdad, refiere algunas de las acciones, y virtudes heroicas del Arçobispo con tan hermosa discrecion, sabia eloquencia, y valiente energia, que nos parece, ò que restituye la vida, ò que eterniza la memoria de su Ilustrissima: *Cuius praedicatione putat, memoriam prorogari, ipsamque etatem posse restitui*. Por todo lo qual, y no oponerse esta Oracion à las Regalias de su Magestad, merece la publicacion. Asì lo juzgo en Zaragoza à 2. de Mayo de 1711.

D. Joseph Martinez Aguirre.

IMPRIMATUR.

Aperregui, Regens.

Supra



Supra mortuum plora, defecit enim lux eius... Modicum plora supra mortuum, quoniam requievit. Ecclesiastici 22. v. 10. II.

§. I.



OS asuntos grandes no se permiten à talentos cortos, ni aun a los medianos, porque (1) no bastando las fuerzas de estos para sostener el peso, y grandeza de aquellos, ceden y sucumben

rendidas en su mismo conato; y assi, ò sea en lo prospero, ò sea en lo adverso, quanto es mayor lo que deve dezirse, tanto mas se abate y encoge quien no puede con palabras describir el alto merito de la materia; como à mi, hombre llanamente inferior, sucede en este caso.

Ausentòse, cerrò los ojos ----- A donde caminas discurso? Quiero hablar, y ò no puedo, ò no acierto: intento pasar a la lengua el concepto, y luego se vienen a los ojos las amarguras del corazon, y renovandose con la memoria el dolor, todo estoy cubierto de luto, y mas para callar como en duelo, que para orar desde la catedral.

Muriò el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor ----- O fineza de un Cisne, y quien pudiera copiarle, dando con el triste acento la
A vida,

(1)

Ex S. Hieronymo in Epitaphio Nepotiani, Epist. 3. ad Heliodor.

vida , para seguir en funesta demostracion los passos de aquel , por cuya ocasion suspira el alma! O! El animo se turba , tiembla la mano , pierdese la vista , entorpecese la lengua , y aun el estilo se duele , y quiebra , ni halla el camino , si ya no es el mas natural , y propio el dexarse llevar de la misma pena para acreditar la correspondencia.

Rompo , digo pues de una vez , que en el dia quince de Noviembre del año pasado de 1710. falleció en Barcelona, y pasó à la otra vida Nuestro Ilustrissimo y Reverendissimo Señor DON FRAT IOSEPH LINAS , Hijo de este Real Convento , Procurador General en la Curia Romana, Provincial de esta Provincia de Aragon, Maestro General de toda la Religion , y despues dignissimo Arçobispo de Tarragona , Primado de las Españas.

Y como no llorarèmos, quando nos falta un Hombre tan grande, que valia y devia estimarse por muchos, y por tantos? Llore (2) esta Càsa, aviendo perdido un hijo, en quien como en Padre y Bienechor bolvió à entroncar su origen con generosos blasones de sagrada honra, y de eterna memoria; llore, buelvo à dezir, pues aviendo muerto el Sol, que la ilustrava, ya no le quedaron ojos para ver, sino para llorar : llore la Provincia , porque ve sepultada la Corona de su tiempo : llore la Religion toda , porque ve caido el mas alto y firme Baluarte de su proteccion y defensa ; y llore , ultimamente , la Iglesia , que perdió un Prelado cumplido y exactissimo , una Ley animada , y una copia de Elias en el zelo , y de Moyses en la piadosa y
cui-

(2)

Supra mortuum plora , defecit enim lux eius.

cuidadosa informacion, y educacion de su Pueblo.

Pero à donde me llevan tantos llantos? El Eclesiastico enseña, que sean moderados y breves: (3) porque descansa el que murió, porque su morir no fue acabar, sino mejorar de vida, y porque estamos con la Christiana esperanza de bolver à verle en la eterna paz y compañía: contengan pues à la naturaleza las sobrenaturales luces de la Fe, y si justamente dimos al dolor parte del tiempo, dedíquese ya todo al consuelo y al elogio, que si son exequias, tambien son honras las que celebramos: allà sobre los sepuleros de gente viciosa dexese ver el llanto, que descabellado entalla con su zineel epitafios de quejas, y de congojas, que en el sepulcro de tan Christiano Heroe, como Nuestro Venerable Prelado, con rostro placido, y con boca de risa devé esculpirse las alabanzas: pidan los que quisieren prestadas lagrimas à Jeremias, para llevar adelante las demostraciones de sentimiento por la muerte de sus amados, que yo, si pudiera ser, quisiera quitar al Angel del Apocalypsis (4) el incensario de oro para honrar la vida, y exemplar muerte del Ilustrissimo Arçobispo; y assi no se oygan ya mas gemidos porque le perdimos de nuestra vista; (5) antes deve abrirse con libertad el camino para el gozo, porque tuvimos Varon tan insigne, porque la muerte fue sello dorado, con que se aseguraron y autenticaron sus virtudes, y porque las sombras de aquella ultima hora hizieron sobresalir mas los rayos, y las luces de sus obras; y por la misma razon, Tumbas

(3)
*Modicum plora supra
meritum, quoniam re-
quievit.*

(4)
Apocalypsis 8. v. 3.

(5)
*Nec doleas quod ta-
lem amiseris, sed
gaudeas quod talem
habueris. D. Hiero-
nym. sup.*

bas funebres, tristes Lutos, Luzes palidas, perdonadme, si con mano, como os parecera, injuriosa enjugare ya sobre el rostro de mis Hermanos las lagrimas, si con poderolo imperio acusare de oy adelante los gemidos, y si mudare la Vrna del llanto en lamparas de Balsamo, como lo executo.

(6)
*Et sicut hi, qui in
 brevi tabella terra-
 rum situs pingunt, ita
 in parvo isto volumi-
 ne cernas admirata,
 non expressa signa vir-
 tutum. S. Hieronym.*
 supra.

PROTESTACION.

Voy al Panegyrico, en que à imitacion de aquellos, (6) que en breve tabla cifran la dilatada situacion del Orbe, darè un bosquejo y basto apuntamiento de los hechos de Nuestro gran Prelado: no espereis copia puntual, ni perfecta, que no fueran tan grandes, si el pincel de mi estudio pudiera llenar, y ocupar el merecido lienzo: y assi darè lo que pudiere, no todo lo que devo, y aunque sin dispendio de la verdad, con desmedro siempre de su grandeza, siendo dificultoso, por no dezir impossible, que la accion, ni las palabras levanten una mediana Estatua de Varon tan excelente. Pero devo prevenir, que no es de mi intencion passar, ni ofender los limites, que tiene puestos la sabia Providencia de Nuestra Santa Madre la Iglesia, sino hazer una humana relacion, sin solicitar mas credito, que el permitido.

§. II.

B IEN puede oy correr con libertad, y sin temores, la lengua en justos elogios, quando la muerte misma, que aparta de nuestro Emisferio à los hombres, los assegura tambien para la opinion de la merecida alabanza, supuesto que ni la emulacion, ni la embidia se

hazen lugar fino con los vivos, siendo aquellas
sombras del sepulcro sagrado asilo, que aun el
mas cruel no se atreve à violar, ni ofender, si ya
no de inclinacion al difunto, por lo menos de
compassion, ò respeto: de donde se dexará en-
tender, que Dios (fuera de otros motivos) qui-
ta la vida à los justos, y hombres de merito,
para que gozen el premio de la humana hon-
ra devida à sus virtudes, porque desde aquel
punto adelante unos la dan, otros la continúan,
y nadie se les niega, pues no ay ojos tan flacos,
ni gastados, aunque sean como los del viejo
Heli, (7) que padezcan enojo, ni dificultad en
ver la luz despues que se apagò, como si el frio
de las pavesas tuviesse alguna oculta virtud pa-
ra desvanecer el turbado, y turbulento fuego
de las passiones, que antes deslumbravan el
animo.

Siendo esto verdad, y desembarazado de tan
peligroso encuentro, comenzarè à desplegar el
Epitafio de Nuestro Ilustrissimo Padre y Prela-
do, por la gracia, y no por la naturaleza, pues
aunque se tuvo por ley en muchos de los Ora-
dores, especialmente antiguos, que en sus Pane-
gyricos tomassen principio por los Mayores y
Ascendientes, amplificando y exagerando el
honrado y noble lustre de la familia, si bien
no falta materia, ni esplendor en el solar antiguo
y puro de los LINAS, no devo detenerme en
esto, quando hablo de Varon tan grande, que
sin buscar lo que tanto estima el mundo, fue
levantado por el rumbo de la virtud à em-
pleos, que por si mismos graduán y abundan-
temente producen nobleza, teniendo assi la
glo-

(8)
autonomas autem
de autem autem
V (8) autem autem

(9)
autem autem autem
autem autem autem
autem autem autem
(7)

r. Reg. 3. v. 2. 3.
adiuncta Glossa or-
dinar. & expositio-
ne aliorum.

(8)

Marcus Antonius
Muretus, Orat. 22.
in funere Pij V.

(9)

Ab eo tempore conse-
mur, quo in Christo
renascimur. Hiero-
nym. *supra.*

gloria de no necessitar de otros para ella ; (8) fuera de que à tan Venerable Principe de la Iglesia no quiero dar alabanza, que no sea verdadera y propiamente Christiana : los que vivieron como Gentiles , ò hijos del siglo , sean alabados segun su costumbre, que los Christianos verdaderamente tales , y que con las obras llenan las obligaciones del nombre, no cuentan las luzes de otro origen, que de aquel sagrado, en que renacieron para Jesu Christo , como advertido , y eloquente dixo el Padre San Geronymo (9) en semejante ocasion.

Lo q̃ no devo, ni puedo dexar entre este desvio es la heroicidad Catholica, cõ q̃ sus Progenitores alcanzaron la Canonizacion , que pueden dar los hombres , sellada con el Escudo de sus Blasones ò Armas : *TRUCIDANTES SARACENORVM CORDA LEONES, IN FIDEI DEFENSIONE STETERVNT* : tal es la inscripcion y orla : tan valientes , que como Leones despedazaron entre sus manos , en defensa de la Christiana Religion , à los enemigos comunes de ella, cortando de los despojos las Banderas de su mayor honra por la constancia , y valor invencible, con que permanecieron en la profession y proteccion de nuestra Santa Fe , y dando ya de muy lejos señas , en que pudieramos registrar el seguro pronostico del sagrado valor de Nuestro insigne Prelado , corriendo por las venas con la sangre la piedad tambien , y el zelo, para levantar este nuevo Adalid, que con rayos mas poderosos , que los del Fabuloso Jupiter, avia de salir à la defensa de la Verdad y Religion, jugando impavidamente las Armas,

publi-

publicando Edictos, y fulminando Censuras, para recoger y estinguir Liturgias ò Catecismos de Inglaterra, que impressos en lègua Castellana comenzavan à esparcirse entre los Catholicos. Y quando desembaynò esta sagrada Espada: Entre las turbaciones del Principado: siendo mal visto su Ilustrissima por las sospechas de Estado, y à la frente del poder enemigo de los Hereges, que introducian los libros; sin que humano respeto, temor, ni pretextados dictámenes, que ellos acostumbra à fugerir con engañosas apariencias de razon, se hiziesen lugar alguno para detener su zelo, aviendo sido este la basa, sobre que, sin embozos de falsas politicas ò escusas, levantò siempre la solida fabrica de su atencion à Dios, à la Iglesia, y à la Religion, como fiel Pastor y Custodio de ella.

Veome, sin pensarlo, introducido en la materia de la Oracion, conociendo siempre la dificultad de la empresa, y mas quando no siendo possible dezirlo todo, estoy zozobrando entre lo que dexarè, como le sucediò al Nazianzeno en otra Oraciò funebre (10) de un Obispo y Padre suyo; pues luego que alguna de las grandes, y muchas virtudes de nuestro Venerable Arçobispo llama, y sollicita para si al entendimiento, se ofrecen otras; y assi mas dudo sobre lo que por aora encomendarè al silencio, que otros Oradores se hallarian cuidadosos de mendigar, y recoger hazañas para llenar sus Panegyricos; de donde nace, que la copia sirve de embarazo al discurso; y lo que vemos en las aguas, quando estàn quietas y tranquilas, que echan,

(10)

S. Gregor. Nazianzenus Orat. 19.

echando una piedrecita , y llegando al centro, se forman y excitan en ellas diversos circulos de manera que unos à otros se estorvan, y deshacen , es , ello por ello , lo que me acontece: viene al pensamiento una virtud , sobreviene otra, y aquella se oculta y se va, y assi adolezco en la eleccion, viendo que lo que antes avia ya casi escogido , cede y dexa el lugar à lo que viene luego despues.

Quien mas diestro en los negocios publicos y politicos , que los sucessos , y los empleos le pusieron en obligacion de manejarlos ? Quien mas christianamente provido en la economia Religiosa y Pastoral ? Quien mas zeloso y resuelto por la Disciplina Ecclesiastica , y observancia de las leyes ? Quien mas cuidadoso de la hermosura, y del decoro de la Casa del Señor ? Quien mas largo y compassivo con los pobres ? Quien mas decente , y moderado entre los esplendores de la Mitra ? Y en fin en sus procedimientos del Claustro sobrefaliò el alto merito de un Arçobispado , y en los de Arçobispo nunca se olvidò de que era Religioso. Ved tumultuariamente , y en rudo y confuso disseno la idea de este gran Hombre , à quien aora solo mirarè puesto en la mayor altura de la Dignidad, pues como el Sol da mas luzes , quando lleva mas alta la carrera, tambièn las virtudes de los hòbres entonces son mayores, quando dexan verse aun en la cumbre de su elevacion , por que siendo mas violentos y poderosos los violentos, que las combaten , al mismo passo que no pueden desmoronar sus almenas , las acreditan de mas peso, de mas solidas, y de cimientos mas profundos.

§. III.

Y (para que digamos en particular) de donde de pensais, que le vino tanto fondo de piedad? Yo creo, y bien, que de afirmarse mucho en dos polos de la vida Christiana, y de perfeccion. El uno es la memoria de la muerte, en cuya meditacion fue cuydadofo y tenaz: en las funestas paginas de aquel desquaternado libro de la vida se informava experimentalmente de los mayores defengaños: el mudo relox, que lleva en su mano, le servia de vivifismo, y ruidoso despertador; y la consideracion de que es aquel ultimo punto el decisivo de una eternidad, y el que recoge todos los tiempos para la cuenta, era el governalle de sus acciones, comenzando por el sepulcro su conduta; porque el fin, segun toda Filosofia, bien que sea lo ultimo en la execucion, es lo primero en la intencion, y es el que impele, y determina para las obras, y assi vivió como quien avia de morir, y llevó derecho el camino hasta el termino de su Christiana jornada.

Christo Señor Nuestro, (11) aprovechandose de la metáfora, llamó corazon al sepulcro, quando dixo: *Assi estará el Hijo del hombre en el corazon de la tierra*: y sin embargo de que el corazon es principio de la vida, y el sepulcro descanso, y habitacion de la muerte, conforman, y simbolizan mucho para la enseñanza de las costumbres, deviendo ser el sepulcro en la vida moral lo que es el corazon en la natural, porque se haze lugar de primer principio en

(31)

(11)

Sicut enim fuit Iohannes in ventre ceti tribus diebus & tribus noctibus; sic erit Filius hominis in corde terrae. Matth. 12, v. 40.

la economia Christiana, y es su corazon; y de la manera que en el corazon de la tierra se hallan los tesoros mas preciosos, y en las ciencias los principios, ò proposiciones Magistrales de ellas son el origen, y la fuente, de donde nacen los discursos para sacar mas, y mas caudal de consecuencias y verdades; assi Nuestro Ilustrissimo Prelado, haziendose muy adentro en la consideracion de la muerte, desentrañò aquella tierra de los vivientes, penetrò con ciencia practica en tan fecundo principio de Christianos talentos, y recogió el tesoro de las virtudes, mirando al sepulcro como corazon de su alma, de su vida, y de su mismo corazon.

A esto viene la exposicion de San Alberto el Grande, quando dize, (12) que Christo nuestro Maestro usò de aquella semejanza para señalar, y apuntar en misteriosa cifra las virtudes del sepulcro meditado, porque no es una sola, son muchas, y aun todas las que ò cargan, ò se conservan sobre este cimiento de la vida, y del camino de perfeccion, como tambien es el corazon de donde se distribuyen los movimientos, y espiritus mas nobles à las otras partes del cuerpo: y assi allà David, despues de aver escogido aquellas limpias y tersas piedras, las passò por el zurroncito, (13) que era de pieles de animales, y simbolo de la muerte, como quien con esta diligencia queria assegurar la accion, y el tiro contra el Gigante; (14) enseñandonos con el exemplo, que las obras de mejor cara se arriesgan, y peligran, si no toman asiento y solidez sobre la piedra del sepulcro: en ella, pues, como en piedra de to-

que,

(12)

Virtutes notans sepulchri. S. Albertus Magnus, in Matth. Ibid.

(13)

Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & misit eos in peram pastoralem. 1. Reg. 17. v. 40.

(14)

Misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem... Et infixus est lapis in fronte eius, & cecidit. v. 49.

que , examinava su espiritu Nuestro Venerable Arçobispo , y con tan segura regla conducia solidamente, y à passo firme, y juizioso sus acciones, haziendo caudales para la eternidad.

El otro Polo , en que subsistió su Christiana devocion , es la vista y revista de la Vida, Passion, y Muerte de Christo nuestro Redentor, cuyos retratos eran sus quadros, pero en estampas de papel con marcos negros y llanos , para que sirviessen , no al vano adorno de las paredes , sino al provecho del espiritu , observando tambien de esta manera la pobreza de Religioso : en aquel inmenso campo se dilatava , y espaciava su alma , passando y repassando los passos de Jesus, y las huellas, que nos dexò impresas , para que las copiemos con nuestras obras : subia con la consideracion , y el afecto hasta la cumbre de la Palma (15) para tomar de sus generosos frutos : descansava entre las luzes de la Fe à la sombra del Arbol de la vida, (16) haziendo pie en el sagrado Leño, para gustar de sus dulzuras en los consuelos, y en las consolaciones de ternura , como tambien para beber , à despecho de la naturaleza , el caliz amargo de los trabajos, y de las persecuciones; y en tan Christiano empleo se dexò (por casualidad) observar mas de una vez tanta intension, y tan poderosa ocupacion , que aviendose uno de los de la familia puesto cerca , y à los ojos del Venerable Prelado , no le notò su Ilustrissima por algun espacio de tiempo ; porque el recogimiento, y cuydado del interior avia llamado y traído consigo el sentido, entregada enteramente la vista, y atencion à una esgíe de

(15)

Cantic. 7. v. 8.

(16)

Cantic. 2. v. 3.

Christo crucificado: creyeras ver entonces à un pintor, que ardentemente deseaba de sacar cumplido el retrato, se suspende con el pincel en la mano, y los ojos en el Original, recogiendo, y llamando todos los cuydados para formar puntualmente la idea, que despues deve passar à la obra en la tabla, ò en el lienzo; ò, para hablar con mas noble comparacion, creyeras ver uno de aquellos Serafines de Isaías, (17) que, sin mover las pestañas, bolavan entre los afectos del corazon àzia el Trono, en que descansava el Hijo de Dios. Con estas informaciones de espiritu avivava el fuego del Santuario, (18) que es la solida y firme devocion, y ocupava buena parte del dia en ejercicios interiores, y vocales, sin que faltassen las mortificaciones del cuerpo, regladas por los dias de la semana, en diciplinas, y silicios, sirviendo assí las cadenillas (19) à la hermosura, con que la blanca azuzena se dexò ver en la cumbre de su alta Dignidad; y qual otro Abrahan (20) iba midiendo el terreno à lo largo, y à lo ancho, que es medirlo en la Cruz, y por la Cruz, para llegar por el *Via Crucis* à la possession de la tierra prometida.

A estas dos capitales meditaciones crecè que devió el gran valor de espiritu, que nos dexò autenticado en su ultima Carta Pastoral; y aunque parezca impropiedad, y falta de methodo el passar desde el principio al fin, deverà perdonarse, porque me llaman el eco, y la consonancia de las obras. Quando ya por la experiencia presintió la resolucion de su cuerpo, y que se avistava la muerte, abrasado del zelo

(17)

Duabus velabant faciem eius... Et duabus volabant. Isaïæ 6. v. 2.

(18)

Levitici 6. v. 2.

(19)

3. Regum 7. v. 17. & 22.

(20)

Surge & perambula terram in longitudine, & in latitudine sua: quia tibi daturus sum eam. Genes. 13. v. 17

tomò la pluma, y sin que la edad de setenta y cinco años, ni los graves achaques de que adolecia, bastasen à detenerle, ni retirarle del trabajo, escribió y formò, con titulo de Carta, un precioso Librito, en que despidiendose de sus ovejas, y anunciando el fin de su vida con las palabras (21) del Apostol Pablo: *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis mee instat*: les dexò por testamento, y ultima voluntad las inagotables minas, de que avia hecho su tesoro, y por la fuerza insensible de aquella virtud oculta, que haze trasladar à las obras y escritos las calidades de sus Artifices y Autores, sacò al papel los empleos de su interior en la viva doctrina, y exhortacion, que estampò para instruir, y acalorar el espiritu de los Ministros de Dios, y para traer las almas al saludable y provechosissimo exercicio de la Oracion, dando compuestas ya, y digeridas las Meditaciones de los Novissimos, y de la Passiõ, y Muerte de nuestro Redentor; y es, que allà se van la lengua y la pluma, donde està el corazon; y como la Mariposa entonces se accelera, y da con mayor diligencia sus tornos, quando està mas cerca de resolverse en cenizas, assi Nuestro Gran Arçobispo mas fervoroso en la mayor ancianidad, y al ver que por su casa entrava la muerte, tomando mayores alientos de su mismo fin, como en semejante Oracion (22) dezia San Hilario Arelatense de su venerado Antecessor San Honorato, desplegó los mas finos cuydados, y afectos de su piedad; y qual otro Gran Sacerdote Mathathias, aun muriendo, exhorta, (23) instruye, y predica à sus hijos.

(21)

2. ad Timoth. 4.
v. 6.

(22)

*Quàm ferventia sub
mortali iam frigore
mandata deprompsit,
ab ipso exitu suo su-
mens acerrimum ex-
hortationis exordium?*
S. Hilar. Arelaten.
in Serm. S. Hono-
rati, ap. Surium, &
Bollandum, 16. Ja-
nuarij.

(23)

*Appropinquerunt
dies Mathathie mo-
riendi, & dixit filiis
suis &c.* 1. Macha-
bæor. 2. v. 49. &
seqq.
*De magno Mathathie
Sacerdotio consule Gas-
parem Sanchez, ibid,
num. 69.*

Notable zelo, y valentia del Venerable Prelado : se adelanta con mucho fuego à sus pavesas : no aparta de la tabla la mano, aun quando dexan los otros caer el pincel de la fuya ; le amenaza el feretro , y su espíritu superior à los achaques, y à la muerte , levanta de la tumba Catedra Evangelica : se deshaze en tierra el Artifice , y esta cociendo en la tierra de sus hijos nuevos vasos de honra : espira y filosofa : resuélvese y confirma: haze que sus ultimos alien-
 tos sirvan para fomentar à sus hijuelos , y para que no se pierdan las almas, que le encomendò el Señor : sale de entre la nieve el Etna, quando caido el cuerpo , y casi frios los extremos, enciende con sus palabras los animos ; feliz semejanza , que renace la exhortacion, quando muere el Predicador y Maestro, por lo que pudiera llamarse Fenix aquella Obra, sino que nació con mejor suerte; porque no deve su alma à las cenizas , sino al fuego del Espíritu, que vivia, y centelleava entre ellas. O dignissimo Padre y Pastor , que como otro anciano Tobias (24) à la vista de la muerte das los mayores golpes de enseñanza ! O Relox bien ordenado , que en la ultima hora es quando mas suena , y mas da para el gobierno de nuestras acciones ! Pero como no avia de ser assi, supuesto que bolviendo entonces à passar las armas por la piedra del sepulcro , y por la angular, que es Christo, se limpiaron mas del errumbre de la humana fragilidad , siendo cierta experiencia , que en la piedra se afila , limpia , y luce la espada:

(24)
 Tobia 14. v. 5. 10.
 & seqq.

§. IV.

AORA retrocedo para tomar el camino, de donde se divirtió el discurso. Firme sobre aquellas dos capitales consideraciones atendió Nuestro Ilustrissimo Arçobispo à la Dignidad, la mirò y examinò por el interior, sin dexarse deslumbrar del aparato, y sin tomar aquellos ojos del Mundo, que con engañosos cristales mira por entre vanos lucimientos, haziendo violencia à la verdad misma de las cosas, que por el medio de tan falaz artificio abultan mucho siendo pequeñas, y parecen de poco bulto, aunque sean grandes; de donde resulta, que alguna vez quiere darse tanta razon à lo que se llama esplendor, y decoro, que à espaldas de este cuydado, y concepto se olvidan, ò entre tantos humos de honra se advierten y dexan ver menos las obligaciones grandes, y sagradas del Estado Apostolico: lexos, pues, lexos de tan peligroso escollo Nuestro dignissimo Padre, passò del Claustro à la Mitra, y del empleo de Protector de la Enfermeria de este su Convento al Arçobispado de Tarragona, no para olvidar los empeños de su profession, antes bien para dorar de humildad el Trono, para vestir de moderacion y templanza la pompa, y para coronar la frente del esplendor con el *Memento homo* de la ceniza, manteniendose tan puntual en las observancias de Religioso (segun lo que permite la Dignidad) como lo fue en vestir, y no mudar, ni disimular el Habito; y constando siempre consigo, enquadernò

con

con bella union los antiguos passos de Regular con los procedimientos de Arçobispo ; en que creyeran ver practicada una de las morales enseñanzas , que se descubren en la Carroza de Ezequiel , y sus pias , en que estàn simbolizados los Prelados de la Iglesia.

(25)
Ezequielis 1.

(26)
*Quatuor facies uni,
& quatuor pennæ uni.*
ibid. v. 6.

(27)
*Planta pedis eorum,
quasi planta pedis vi-
tuli.* v. 7.

(28)
*Pedes eorum pedes
vesti.* Ibid.

Hombre, Leon, Aguila, y Becerro (25) tiran el Carro , correspondiendo à tan ostentosos nombres la superioridad , y altura : Hombre que nació para el gobierno, Aguila remontada y Reyna de las Aves, Leon Principe de las Fieras : El Aguila (26) diò alas à las otras pias , y todas reciprocamente se prestaron las caras ; pero los pies , ò plantas de ellos , en todas quatro eran unica y solamente (27) de Becerro , significando que sobre la humildad , solidez , y moderacion subsiste el esplendor de la Dignidad Ecclesiastica , y que sobre tales passos y pies , (28) conservandolos , y manteniendolos , se levanta , y edifica la verdadera , y Christiana honra de los Prelados , que por su Sacrosanto caracter llevan el adjetivo de Apostolicos ; y assi deve advertirse , que al Leon, Aguila, y Hombre no es natural , sino violèto el tirar el Carro , pero si al Becerro ; porque la propia y nativa condicion , con que deven conformarse los passos , y las obras , que sirven de apretadores à la hermosa frente de aquella cumbre , es la de un humilde , pobre , y natural Becerrillo ; y bien *planta* , que assi llamamos à la idea , y al disñeo de una fabrica , como si dixera , que à esta idea y regla deve acomodarse lo que se llama hermosa , y pompa de la Dignidad ; y à cuenta de esto , aunque al Becerro le prestaron tanta cara,

cara, y tantos buelos de honra el Aguila, y las otras pias, el Becerro les prestò la sugecion al yugo, para que se midiessen con las estrechas leyes de Successores de los Apostoles, y no se deslumbrassen, ni descaminassen entre las vistosas representaciones de Naturaleza, elevacion de estado, y Principado de la Iglesia.

Vean porquè, y como fue Nuestro Ilustrissimo Arçobispo qual otro Becerrillo (representacion la mas cabal del estado Religioso) vigilante, y cuydadoso de la moderacion, y pobreza de nuestra profession entre tantos ribetes de honra, y lucimientos de la Mitra, hasta conservar en el calzado las agujetas, mirandose de esta manera à los pies, y asiendose de ellas, como de firmes ancoras, para que el viento de la vanidad no apagasse la antorcha puesta sobre el candelero, como del Bautista, quando (29) por humilde aun no osava llegar à la atadura de las sandalias del Redentor, dixo (30) profundamente San Agustin. Huvo quien intentò persuadirle, que cubriessse de tapizarias las paredes, que usasse de bajilla de Plata, y otras ostentaciones por la autoridad del Oficio, y alta condicion del estado Episcopal: mas què impression haria este razonamiento en quien no queria usar de cama colgada, porque desdezia de la observancia Regular? Miròse à los pies de Becerro, y en el yugo de la Carroza, para que no se le fuesse la cabeza entre los buelos, ni sutilezas ingeniosas del Aguila, y permaneciendo en la solidez de su gran juicio, respondia: Soy Arçobispo, soy Religioso, soy Fray Joseph Linàs: como si dixesse: si no es indecencia, ni

(29)

Cuius ego non sum dignus, ut solvam eius corrigiam calceamèti.

Erat lucerna ardens & lucens. Joann. 1. v. 27. & cap. 5. v. 35.

(30)

Nec ausus est dicere, sum quod putatis; sed, quod bonum erat ei, se agnovit, ut ad pedes, & ad corrigiam calceamèti servus humiliaretur, ne vento superbia lucerna extingueretur. S. August. Hom. 44. ex lib. 50. Homiliar.

dissonancia, que las pías de la Carroza mystica de Ezequiel, Aguila, Leon, y Hombre, se traten, y anden como un pobre y humilde Becerri-
llo, porque proponiendo el Espiritu de Dios en su palabra esta idea, apartarè de ella la mira para dexarme persuadir de humanos pensamiè-
tos? La Dignidad de Superior, y Principe de la Iglesia es sagrada, es espiritual, es celeste, fundada por Christo, y derivada de sus Apò-
stoles con la parsimonia, y moderacion corres-
pondiente: la Dignidad de Principe del mun-
do es terrena, es carnal, y es temporal; pues co-
mo puede mantenerse el Cielo al estilo del
mundo, ni lo sagrado al estilo de lo profano?
No seria esto un desconcierto de la naturaleza
de las cosas, y hazernos los Capitanes de la
Iglesia transfugas, tomando el sueldo de Chris-
to para seguir con èl las banderas, y rumbo del
siglo? Tanto enfasis tienen las breves palabras:
*Soy Arçobispo, soy Religioso, soy Fray Joseph Li-
nàs*; y assi constante sobre tan Christiana, y
exemplar maxima dexò gran materia para la
imitacion como Arçobispo Religioso, y junta-
mente para la veneracion como Religioso Ar-
cobispo, conforme à lo que de Heliodoro infi-
nuò San Geronimo, (31) hablando de Nepo-
ciano.

(31)

*In uno, atque eodem,
& imitabatur Mona-
chum, & Episcopum
venerabatur. S. Hie-
ronym. sup.*

De aquí se creerà facilmente la mucha lar-
guezza de sus limosnas; y el zeloso cuydado, con
que viviò el Venerable Arçobispo, de aplicar
los interèsses de la Mitra à las obras de piedad,
à que por todo Derecho estan consignadas: re-
partia las publicas, y quoridianas, siendo gran-
des las ocultas, y secretas, ya para el sustento de

la vida , y ya para mantener con el riego del Río de la Plata el candor de las azúzenas,ò en su nativa pureza , ò por lo menos sin mancha, dentro de los estrechos vinculos de la profesión Religiosa, ò de los mas dilatados, aunque santos , del Matrimonio : hazia inquisición de las necesidades ajenas, entendiendo (32) sobre el pobre , y el necesitado , para que llegasse la misericordia, y la piedad à donde no alcanzava la vista; (33) y adelantando el socorro entre las sombras del secreto, beneficiava , sin que el favorecido contribuyesse con el censo , ni con la pensión de pasar por encima del empacho, ni de la vergüenza , que à unos detiene de pedir , à otros de manifestarse , y à muchos haze mudar de color : las Visitas de la Diócesis eran para dar , y no para recoger ; y demás de los dones hechos à las Iglesias, que fueron grandes , y muy copiosos , perpetuó su piedad con fundaciones tan bien pensadas , y provechosas, como la de Misiones anuales para su Diócesis, y la de los Exercicios del Padre San Ignacio de Loyola, para los Ordenados, en la Casa, y Noviciado de la Inclita Còpañia de Jesús: la de un Censo de mil escudos de propiedad para la Redención de los Cautivos de su Arzobispado, en nuestro Convèto de Barcelona; y la de doblada càtidad para una Catedra de Theologia, y conferencias Morales , aplicada y concretada à la Gravissima Religion de Predicadores ; mas no sè porquè me detengo tan menudamente , deviendo dezir en pocas palabras , que no era suyo , sino de la limosna , que no distilava , sino que llovía piedades, deshaziendose de todo por

(32)

*Beatus, qui intelligit
super egenum, & pau-
perem. Psal. 40. v. 1.*

(33)

*Quæ est intelligentia,
ubi est professus pau-
perem? Vis est intelli-
gentia, si rimetur vis-
cera, si deprehendat
occulta, si recta nudet.
S. Pet. Chrysost. in
eund. Psal. Serm. 14.*

(34)
*Qui sunt isti . qui ut
 Nubes volant? Isaia
 60. v. 8.*

(35)
*Malim re plere, quàm
 seminare. Petr. Cel-
 senf. Epist. 23. lib. 1.*

dar, y por socorrer christianamente; y assi, aunque tienen los Ilustrísimos Señores Obispos autenticado el epíteto de Sembradores, que despues de cultivar la tierra, la informan tambien con el grano, para Nuestro Venerable Prelado tomo aora el de Isaías, q̃ les llamò (34) Nubes, pues como quiera que les convengã entrambos nombres, segun los documentos que ofrecen las semejanzas, y las metàforas, es mas del caso el de Nube, que el de Sembrador, porque este, quando siembra, esparce el trigo, pero el menos que puede, y con mano mas recogida, que dilatada; pero Nuestro Ilustrísimo Arçobispo, como Nube liberal, se desató en lluvias de limosnas, y piedades, llenando el deseo de aquel Gran Abad Pedro Celense, (35) quando dixo: *Mas quisiera que lloviesse, que el que sembrasse.* Nube, y con buelos fue Nuestro Ilustrísimo Prelado, porque la caridad, y el anelo Christiano dieron alas à su corazon para socorrer luego, y en diversas partes; que tambien ay Nubes que buelan para satisfacer la necesidad de muchas, y diversas Tierras, y Regiones.

§. V.

Y Si tan cuydadoso fue de assistir à su re-
 baño con el pasto corporal, quanto seria el zelo respecto del espirital, de la reformation de costumbres, y de la mejoría de las almas, que es el blanco principal, à que deven atender, y mirar los Prelados de la Iglesia? Era infatigable en discurrir, y practicar los medios, que podian conducir para este fin, y fuera de
 otros,

otros, que ya he dicho, miravase mucho en la eleccion de los sujetos para Ministros Sagrados, y Curas; formò nuevas, y mas prevenidas Leyes, segun la necesidad del tiempo; dispuso Catecismos acomodados para instruir à los pueblos en las verdades, y doctrinas elementales de la Religion Christiana; introduxo, y assegurò la devocion del Santo Rosario en las Parroquias; reformò abusos, y visitò por si mismo con sollicitud Pastoral su Diocesis mientras le bastaron las fuerzas; y dando repetidas bueltas por su Emisferio, como el Sol, iba desterrando las tinieblas de los vicios, y de las ignorancias, y fertilizando con las luzes de la enseñanza, y con el fomento de la piedad, y de la justicia el pueblo encomendado, para que diese frutos de vida eterna; y, como allà (36) el Santo Rey David, caminava en pureza de corazon, encadenando prudentissima, y ordenadamente las virtudes de hombre particular con las de los empleos del Oficio, sin que se olvidasse de si por cuydar de los otros, y sin faltar à los otros por atenderse à si; y esto, (37) *en medio de su casa*, quiero dezir, en el centro de su Diocesis, segun esplican, y acomodan (38) algunos Interpretes, porque apreciava como centro de sus obligaciones la residencia en ella, de suerte que le hubiera servido de gran pena el dexarla en las turbaciones presentes, sin embargo de lo mucho que padeciò, aviendose quedado en el Principado.

Algunos quisieron acusar al Venerable Prelado por esta mansion, en que tan lexos estuvo su Ilustrissima de creerse criminal, que diò re-

(36)

Perambulabam in innocentia cordis mei,
Psal. 100. v. 2.

(37)

In medio domus meae.
Ibid.

(38)

Apud. Antonium
Velazquez, in eùd.
Psal. Lect. 13. n. 2.

(39)
2. Reg. cap. 15.
v. 16. & 24.

(40)
Reportaverūt ergo Sadoc & Abiathar arcam Dei in Ierusalem, & manserunt ibi.
v. 29.

(41)
Vid. S. August.
Epist. 180. ad Honoratum.

petidas gracias à Dios por averle desbararado el viaje, que en el principio de las inquietudes tuvo tan determinado, y aprestado, como estar ya fletada la Barca, y señalada la hora de partir, y de tomar su camino por Mar; y aunque no ignoro, que saliendo (39) el Rey David fugitivo de Gerusalén, quando turbada la Ciudad puso la Corona sobre otra frente, y reconoció un nuevo Rey, siguieron à David, y dexaron à Gerusalén los Sumos Sacerdotes Abiathar, y Sadoc; però (fuera de que no seguian por el Rey, aunque tan suyo, y tan legitimo, sino por el Arca del Testamento) tampoco ignoro, y consta del Sagrado Texto, que luego despues bolvieron, y se quedaron (40) en Gerusalén, sin que por esto fuesen reprehensibles, dexándonos assi enseñanza de que aun en los Grandes Sacerdotes, y Pontifices puede aver causas, y motivos, que justifiquen el irse, que justifiquen el bolverse, y que justifiquen el quedarse, sin que sea necesario el acusar la conducta de los que se quedan para santificar la de los que se van, ni por el contrario; supuesto que se varian santamente las decisiones, variandose tambien las circunstancias. (41)

Voy aora siguiendo los reglados passos de Nuestro Venerable Arçobispo, que tanto aprovechò à sus Ovejas por la firmeza en las resoluciones, despues de una lenta, y madura consideracion, por el brio con que se hazia obedecer, y por la Christiana fortaleza con que zelava la observancia de las leyes, reprehendia y castigava los descaminados, y delinquentes: mirayase sobre el baculo Pastoral, en que se afir-

afirma la Prelacia, y considerando, que es baculo para la seguridad, y vara para el rigor, creyó justamente, que no podia llevar segura su conciencia entre las obligaciones de la Dignidad, si no jugasse la vara, ya para las amenazas, y ya para el castigo, aprovechandose de la mano fuerte, con que sabia dar uno y otro torcedor, para traer, y reducir à la devida consonancia las cuerdas floxas, y relajadas; sin que por el rigor dexasse de recrear en su ocaſion con las aguas dulces de la mansedumbre, y suavidad; y de esta manera conservò el acierto de su gobierno, ayudandose tambien para el respeto de la gravedad, y magestad del aspecto, que le diò la Naturaleza, gobernada por la Divina Providencia, que ya en la contextura, y lineas de la frente, y rostro del Venerable Prelado parece que nos quiso dexar señas, y (si es licito hablar assi) conjeturas, y Oroskopos de que avia nacido para mandar, y gobernar.

Bien creo, que algunos estarian mal contentos de su valor, porque quisieran con infeliz suerte, que bolviessen los dias de Heli, en que (42) corria sin freno la licencia de las costumbres, como dixo Ruperto: quisieran que el Prelado fuesse todo bondad, como habla la mala Gramatica del mundo, esto es, que cerrasse los ojos à los desordenes, que disimulasse los excessos, que tolerasse los escandalos, y que fuesse ligero, defarmado, sin firmeza en las resoluciones, sin instrumentos para castigar, assi debil, assi flaco, y assi timido, que bastasse un ventallo de plumas (43) para echarse de encima; y como de nada menos adolecia el Illust-

trif-

(42)
In diebus eius nimia fere omnibus licentia fuit. Rupertus de Viët. Verbi Dei, lib. 4. cap. 10.

(43)
Et quam viventem flabellis expellunt, eius figuram Deum appellarunt. Theodoretus, de adorata Musca loquens, q. 3. in 4. lib. Reg.

trissimo Arçobispo , logró en su conduta la feliz aprobacion , de que descontentasse , y doliesse à los malos, y de que agradasse à los buenos.

El exterior ayre de su trato , y semblante (para que desarmemos otra censura) componia, pero no auientava ; solicitavase el respeto , sin que diesse espanto , de manera que siendo grave se conciliava la veneracion , sin que se hiziessse lugar el horror : conservò la vara su entereza, sin que le faltassen la deuda hermosura, y suavidad de las flores , y tanto de mayor estimacion, quanto lo son las que se dexan ver entre el natural ceño, y cõstitucion de un Inbierno ; y aunque la Bilis de su complexion intentava levantar enojos , y desagradados , pero eran como las aguas (44) del Jordan, quãdo viniendo àzia el Arca detuvieron la corriente, contentiendose en sì mismas , y haziendose fuerza contra el impetu de su naturaleza ; y en estos mismos amagos (45) ay mucho de que hazer elogio, porque los animava su Christiano zelo, desapareciendose luego , y con la voz (aunque alguna vez alta, nunca injuriosa) tambien la indignacion, y dexando por reliquias impresso el amor à lo honesto, y à lo bueno ; de fuerte que fue serio, mas que severo, y assi pudieras dudar si era mas para amado, que para temido, mereciendo lo uno y lo otro , y justamente , por todas sus calidades, que le apliquemos la descripcion , que de San Maximo , Obispo Reyense, nos diò un Escriitor , (46) que corre con el nombre de Eusebio Galicano. *Retraian, y amenazavan las cuerdas, y aspereza de la frente,*
pero

(44)

Jofue 3. v. 16.

(45)

Pater ijs , à quibus concitabatur , nihil reservabat, alioqui ab iracundiæ vulneribus non prorsus immunis, ac præsertim in rebus spiritualibus, in quibus à zelo vincebatur, nisi forte paratus, & armatus esset... Si mul enim atque loquebatur, protinus indignatio cum verbis abscedebat, solum probitatis amorem infixum relinquens. S. Gregor. Nazianzen. orat. 19. funeb. in laudem Patris sui Episcopi.

(46)

Minabatur frõis austeritas, sed cordis serenitas blandiebatur;

ac

pero la serenidad del corazon alagava, y ajustandose cō amistad diversas, y al parecer, encontradas gracias, parecia un Pablo en el rostro, y un Pedro en el Espiritu: de aquel tomava el rigor, y de este la piedad; de forma que casi no bastandote el animo para llevar la gravedad de su presencia, tampoco pudieras tolerar, ni contentarte de su ausencia.

Y para dar la ultima mano al Elogio, no puedo passar en silencio un suceso, que confirma grandemente esta verdad, y el fondo del espiritu de Nuestro Venerable Arçobispo. Avrà como cinco años que hallandose su Ilustrissima en un Convento de Religiosos Monacales, se viò (por las sospechas de Estado) acometido, injuriado, y insultado de una turba, y tropa de gente popular, y tan adelante en el trabajo, que los Padres del Monasterio previnieron nicho para guardarle entre las sombras del retiro, porque llegaron à temer alguna mas furiosa execucion. Què creyeras del insigne Arçobispo en este caso? Resolviò contra los dictámenes del temor humano (à cuenta por ventura de que el Monasterio no padeciesse por su ocasion) el restituirse à su Palacio, y fiado en la Divina Proteccion, sin aprovecharse ni de las tinieblas de la noche, ni de postigos escusados, à buenas luzes, y tomando la puerta ordinaria se puso con la gravedad, y magestad de su rostro, y aspecto à la vista del tropel de aquellas gentes, que sin otra diligencia se acordaron de que eran hombres, se desarmaron del violento furor, que antes avian tomado de las fieras, y se restituyeron à su estado, y natural condicion; y dando señas de q̃ eran juntamente

ac sic conveniente in uno diversitate gratiarum, Paulus apparebat in vultu, Petrus in spiritu; illius distractionis, huius erat pietatis amulator, ita ut, cum praesentiam eius vix sustineres, absentiam ferre non posses. Creditus Eusebius Gallicanus, Hom. de S. Maximo Rejenfi, tom. 6. Biblioth. Veter. PP. editionis novæ Anissonianæ, pag. 654.

Christianos, doblaron con silencio respetoso la rodilla, pidiendo, y esperando con esta accion religiosa las bendiciones, que les diò el Venerable Arçobispo, passando de esta manera por medio de ellos para tomar el camino.

O Dios inmortal què escucho! Con su presencia rinde, amansa, y persuade. Tumbas honradas de los mas famosos Oradores abrios por cortesía, y dexad levantar la cabeza de aquellos rayos de la Eloquencia, y de aquellos dueños de los afectos, que tenian en su mano los oídos de todos, y que governavan con el filo de la Oracion los Teatros. Huvo alguno de ellos que sin hablar, y sin llevar muy estudiadas las Arengas persuadiesse, ni convenciesse? La Oracion sin voz viva es cadaver: el ardimiento de los ojos, la correspondencia del gesto, y aquella poderosa union de las razones con la expressiõ, y nervio de las voces son las unicas maquinas, à que se rinden los afectos: y Nuestro Venerable Prelado persuade sin hablar, vence, y convence sin arguir, usando, en lugar de estas maquinas, de su presencia, y de su aspecto poderoso. O fuerza del espiritu, y como no serias mas poderosa, que todos los humanos artificios! Si del alma toman brio las acciones, y voces de los Oradores, ociosas son estas quando aquella sabe assomarse al rostro con toda su magestad, y fuerza insensible. O generoso Leon, à cuya vista tiemblan, y se rinden las fieras! Bien dixo (47) Christo nuestro Maestro: *El que creyere en mi, obrarà las maravillas que yo*: de que aora tenemos la experiencia en este suceso, si se comparare con el del mismo

(47)
Qui credit in me, oper-
abit, quia ego facio, &
ipse faciet. Ioan. 14.
 v. 12.

Señor, quando se salió (48) de Nazareth, viniendo con la gravedad, y magestad de su cara, y presencia el enojo, y la ira de sus Payfanos.

(48)

Transiens per medium illorum ibat. Luc. 4. v. 30.

§. VLTIMO.

Legué ya al fin de la Oracion Funebre de Nuestro Ilustrísimo Arçobispo, pero no al fin de sus elogios, ni merecidas alabanzas, que prestan materia muy copiosa para otros Panegyricos. Dexo lo que devió Nuestra Religion à su providencia y sollicitud, que esto lo dirán otros, aunque no puedo callar lo que pronunciò (49) Ennodio de Theodorico:

Ati deven las buenas y venerables letras su lengua, y el que hablen: porque à ti, zelosissimo Padre, deve esta Provincia las grandes, y acreditadas voces, con que (sin ofensa, ni acusacion de nuestros Mayores) se dexan oir en nuestro tiempo la profession, y disputa de las buenas, y Sagradas Letras. Dexo, que no quedaron sobre la tierra sus beneficios, y que llegaron hasta el Cielo sus influencias, pues descubriendo aquella nueva tierra de los vivientes para dilatar su actividad, sollicitò, y consiguió que se añadiesen nuevas luzes de honra à las Estrellas del Firmamento en las causas de Canonizacion, y adelantamiento de culto de Santos de la Orden: y es de creer, que uno de ellos (San Pedro Armengol) cuya causa, retirada ya entre las densas tinieblas de un perpetuo silencio, devió à su Ilustrissima el que bolviéssse al examen, le llevó à su Diocesis agradecido, y juntamente interesado en la nueva

(49)

Debent tibi veneranda studia, quod loquuntur. Ennod. in Panegyri. Theodorici, to. 9. Biblioth. Vet. PP. editionis Anissonianæ.

honra de que le sacasse de otras tinieblas, en que la Fe de su pueblo, aunque solida, inculta le venerava, como lo executò con la suntuosidad, y magnificencia de una Capilla, que le hizo edificar, y de ricas Jocalias, de que la dotò; y tambien creerè, que por la misma razon tomaron todos à su cuydado, que en su dia * fuessè ungido el Venerable Prelado con el Sagrado Oleo de los enfermos, para que como valiente Atleta diessè el ultimo, y mas peligroso combate debaxo de su especial proteccion. Y solo dirè para el remate de su Elogio, lo que de Honorato (50) dixo Hilario: *Que floreciò debaxo de su govieno la Dioecesis con tanta felicidad, como antes avia florecido el Claustro.*

Ea, pues, Padres y Hermanos mios, Parientes, Amigos, y Patricios de su Ilustrissima, y quantos le conocisteis, ò por el comercio civil, ò por la Fama, no lloreis à quien tan dignamente se despidiò de este Mundo: atendedle (51) como ausente, no como difunto, para que espereis su vista, y no creais que le perdimos. Mas què hago (52) dando remedios al dolor, que ya devo persuadirme templaron la razon, y el tiempo, quando antes deviera repetiros, y representaros las miserias, y calamidades modernas, y presentes del Orbe, para que congratulemos, y no lloremos al que ya cerrò los ojos à tan turbadas luzes, y saliò de entre tantos males? Por (53) todas partes se oyen llantos, se derraman lagrimas, y se ven repetidos estragos de la muerte, sin que puedan, menos que con horror, verse, ni aun referirse las ruinas. El Mundo se desquicia, y

nuef.

*
Dia trece de Noviembre, en que celebra la Religion la Fiesta de todos sus Santos.

(50)
Floruit igitur sub illo Christi Ecclesia, sicut Monasterium ante floruerat. D. Hilarius Arelatenf. supra.

(51)
Desiderandus est tibi quasi absens, non quasi mortuus, ut illum expectare, nò amisisse videaris. S. Hier. sup.

(52)
Verum quid ago, medens dolori, quem iam reor & tempore, & ratione sedatum, ac non potius replico tibi :: nostri tēporis calamitates, ut non tam plangēdus sit, qui hac luce caruerit, quàm gratulandum ei, qui de tamis malis evaserit. Ibid.

(53)
Ubique luctus, ubique gemitus, & plurima mortis imago. Ibid.

nuestra cerviz no se humilla. *Feliz Nepociano*,
 dezia (54) el Padre San Geronymo, en esta
 consideracion, y *Feliz Nuestro Ilustrissimo Io-*
seph, digo yo, *que ya no ve estos daños, que ya*
no oye estos llantos. Infelizes de nosotros, que
 avemos llegado à desagrader tanto à Dios, que
 buscò nuevos instrumentos para castigarnos: el
 alienigena, el forastero, el remoto, el barba-
 ro en nuestra casa, gentes obscuras, cuyos
 nombres, ò no los aviamos oïdo, ò nos eran en
 horror. O vergonzoso, y estolido consejo de
 nuestras costumbres! Sentimos à Dios muy
 ofendido, y no tratamos de aplacarle. Pero (55)
 à donde me conduce la pena? Excedi, ò errè
 el estilo de consolar; pues quando pongo en-
 tredicho à las lagrimas por la muerte de uno,
 estoy lamentando las de tantos. Cessemos ya
 consolados con la buena inteligencia de que
 Nuestro amado, y Venerable Prelado descan-
 sa yà, ò descansará en la eterna Paz. Amen.

(54)

Felix Ioseph, qui
hac non videt, qui hac
non audit. Ibid.

(55)

Excessimus consolandi
modum, & dum unius
mortem flere prohibe-
mus, totius Orbis mor-
tuos planximus. Ibid.

O. S. R. E. S.

(24)
 Felix Joseph, and
 his son, and
 his wife, and

